

cargados accidentalmente del despacho ó custodia de documentos ó papeles por comision del Gobierno, ó de los empleados á quienes hubieren sido confiados aquellos por razon de su cargo.

CAPITULO IV.

Violacion de secretos.

Art. 282. El empleado público que revelare los secretos de que tenga conocimiento por razon de su oficio, será castigado con las penas de suspension y multa de 10 á 100 duros.

Si de la revelacion resultare grave daño para la causa pública, las penas serán, inhabilitacion absoluta perpetua, prision mayor y multa de 50 á 500 duros.

Art. 283. El empleado público que abusando de su cargo cometiere el delito de ocupar ó intervenir los papeles, ó abrir ó interceptar la correspondencia de otro, será castigado con las penas de inhabilitacion especial temporal, prision correccional y multa de 10 á 100 duros.

Si la interceptacion ó apertura fuere de pliegos oficiales, la pena será de inhabilitacion especial perpetua, prision correccional y multa de 50 á 500 duros.

Art. 284. El empleado público que sabiendo por razon de su cargo los secretos de un particular, los descubriere, incurrirá en las penas de suspension, arresto mayor y multa de 10 á 100 duros.

En estas mismas penas incurrirán los que ejerciendo alguna de las profesiones que requieren título, revelaren los secretos que por razon de ella se les hubieren confiado.

CAPITULO V.

Resistencia y desobediencia.

Art. 285. Los que desobedecieren gravemente á la Autoridad ó á sus agentes en asunto del servicio público, serán castigados con la pena de arresto mayor á prision correccional y multa de 20 á 200 duros.

Art. 286. El empleado público que se negare abiertamente á obedecer las órdenes de sus superiores, incurrirá en las penas de inhabilitacion perpetua especial y arresto mayor.

Art. 287. El empleado que habiendo suspendido con cualquier motivo la ejecucion de las órdenes de sus superiores, las desobedeciere despues que aquellos hubieren desaprobado la suspension, sufrirá la pena de inhabilitacion perpetua especial y prision correccional.

CAPITULO VI.

Denegacion de auxilio y abandono de destino.

Art. 288. El empleado público que requerido por la Autoridad competente no preste la debida cooperacion para la administracion de justicia ó otro servicio público, será penado con la suspension de oficio y multa de 10 á 100 duros.

Si de su omision resultare grave daño para la causa pública, ó á un tercero, las penas serán las de inhabilitacion perpetua especial y multa de 20 á 200 duros.

Art. 289. El empleado que sin habersele admitido la renuncia de su destino lo abandonare con daño de la causa pública, será castigado con la pena de suspension á inhabilitacion temporal para cargo ó oficio.

Esta disposicion ha de entenderse sin perjuicio de la que comprende el art. 187.

CAPITULO VII.

Nombramientos ilegales.

Art. 290. El empleado público que á sabiendas propusiere ó nombrare para cargo público á persona en quien no concurren los requisitos legales, será castigado con las penas de suspension y multa de 10 á 100 duros.

(Continuará.)

MARINA.

Estado de los arsenales españoles.—Construccion de buques.—Sistema de contabilidad.—Cuerpo de ingenieros hidráulicos, etc.

Los arsenales de nuestro pais presentan cada dia un aspecto mas animado y lisonjero. Aquella postracion lamentable, aquellas ruinas que no ha muchos años se ofrecian á nuestra vista y contristaban el ánimo de todo buen español, van desapareciendo rápidamente, gracias á los esfuerzos que ha hecho y hace el Gobierno para elevar la marina al alto rango en que la conocieron nuestros padres, y gracias tambien á la noble emulacion con que personas dignisimas de este cuerpo distinguido y benemérito procuran realizar cumplidamente los patrióticos deseos de los Consejeros de la Corona. Echemos una ojeada sobre los arsenales y sobre las demas dependencias de la Armada, y en todas partes encontraremos indicios seguros de la via de progreso en que hoy se halla inquestionablemente este ramo importantísimo del servicio público.

En el arsenal del Ferrol, ademas de las grandes obras que se ejecutan con objeto de establecer una fábrica que nos proporcione máquinas y calderas destinadas á los buques de vapor, y una escuela que pro-

duzca buenos maquinistas con los conocimientos necesarios para manejarlas y emanciparnos en este punto de los estrangeros; ademas de la máquina de vapor, establecida ya, para aserrar maderas, y que ofrece las inapreciables ventajas del ahorro de tiempo y de la economia de gastos; ademas del varador de ferrocarril igualmente establecido, y del edificio que va á construirse para formar un presidio semejante al de la Carraca, que permita utilizar á los confinados en el manejo del gasto material de la marina, se tiene entre manos la construccion de los vapores de trescientos cincuenta caballos, uno de ciento cuarenta, una urca y un bergantin, y está en proyecto la de un navio de ochenta y seis cañones y una corbeta de treinta.

En el de Cartagena, ademas de las obras emprendidas para el establecimiento de otro varador de ferrocarril, donde con mucha comodidad y economia puedan componerse á los buques sus fondos, cosa tan necesaria en un arsenal cuyos diques estan inservibles, ademas tambien de los trabajos que van á plantearse para construir otra casa-presidio, se construyen hoy una urca y un bergantin, y deben construirse en seguida otro bergantin y una goleta.

En el de la Carraca, ademas de las obras civiles que se han llevado á cabo desde el año de 1844 y de las cuales hemos dado noticia antes de ahora á nuestros lectores, está á punto de concluirse una casa levantada desde cimientos, en la que ha de colocarse una máquina de vapor para dar impulso al taller de esta clase, luego que cuente con todas las herramientas indispensables para su estenso servicio: se ha establecido tambien una machina cercana á aquel local con objeto de embarcar y desembarcar por este medio las calderas y demas piezas de consideracion de los buques de vapor; habiéndose aplicado á una y otra obra las materias adecuadas para ellas que existian en el arsenal.

Respecto á construccion de buques, se ejecutan la de la urca *Santa María* y la del bergantin *Galiano*, y muy en breve deberán ponerse por obra un navio y una fragata de altos rangos, dos vapores y una goleta de primer orden. En los caños del mismo arsenal existen para carenarse, ó recibir las mejoras que necesitan, las fragatas *Cristina* é *Isabel II*, el bergantin-barca *Jeneral Laborde*, el místico *Jacinta*, el falucho *Lince* y el vapor *Leon*, y estan habilitándose el magnífico bergantin *Valdés*, la goleta *Cruz*, el falucho *Barceló* y el vapor *Vigilante*. Existen igualmente seis buques mercantes, entre fragatas y bergantines alijando las maderas que conducen para las atenciones de dicho arsenal. ¡Cuándo hemos visto en la Carraca tanto movimiento, tanta animacion!

Hasta el olvidado astillero de Mahon ha sido objeto de la solicitud del Gobierno. Ultimamente se ha decretado la construccion en aquel punto de una urca de ochocientas toneladas y una goleta de primera clase. Fuera de España se construyen tambien cuatro grandes vapores de quinientos caballos, y séanos permitido decir con este motivo que no quisiéramos se decretasen mas construccion en el extranjero, pues hay por fortuna elementos bastantes en nuestros arsenales para verificarlas con toda la perfeccion que exigen los adelantos del arte de la arquitectura naval.

No paran aquí las mejoras que ha recibido ó está en vísperas de recibir la marina española. Una junta de personas ilustradas y entendidas se dedica en Madrid á redactar una nueva ordenanza de matriculas, reforma que reclaman, por una parte las variaciones de los tiempos, y por otra la necesidad de refundir la multitud de disposiciones vijentes que han alterado la ordenanza actual.

En las pagadurias de marina de la corte y de este departamento se ha establecido el claro y sencillo sistema de cuentas por partida doble, tan adecuado para esa clase de dependencias, y en el almacén jeneral del arsenal de la Carraca se está planteando igualmente el sistema para las cuentas de cargo y data del gran número de efectos y pertrechos que encierra. Si este orden de contabilidad llega á producir el resultado que se desea, no hay duda que el Sr. Ministro de Marina habrá prestado un servicio importante haciendo cesar el complicado sistema que ha habido hasta ahora en dichas cuentas, sistema que, en honor á la verdad, no ha tenido malos efectos, pero que ocupaba necesariamente muchas manos.

Una de las mejoras proyectadas por el Gobierno es el restablecimiento del ilustre Cuerpo de ingenieros navales, creado en el año de 1770 y suprimido en el de 1827. Al efecto se dió entrada en Noviembre de 1848, prévio un exámen riguroso, ante la junta facultativa del colejo naval, á seis alumnos que forman hoy parte de la escuela especial del cuerpo. A estos jóvenes se les señalaron quinientos reales de sueldo mensual, y se les espidieron Reales nombramientos de alféreces de fragata, pasado despues al departamento de Lorient, en Francia, donde hoy se encuentran, para completar su instruccion. En el presente año han ingresado otros seis alumnos, los cuales estan adquiriendo en el arsenal de la Carraca los conocimientos teórico-prácticos que deben reunir. Todo esto revela los buenos deseos de que se halla animado

el Sr. Ministro; pero nosotros creemos que en el Cuerpo de ingenieros navales debiera haberse dado entrada, en clase de ingenieros prácticos, á los constructores que hoy estan prestando en los arsenales un gran servicio y que, sin embargo, se ven injustamente postergados, porque no se cuenta con ellos para las vacantes que ocurren.

Así desaparecería tambien esa denominacion de constructores, y se evitarían esas rivalidades que siempre ocasiona la existencia de dos clases ó cuerpos cuando estos se dirijen facultativamente á un mismo fin. No vemos, por otra parte, razon ninguna para que los alumnos de la escuela, que hoy estan completando su instruccion, tengan la categoria de alféreces de fragata efectivos y el sueldo de quinientos reales mensuales, mientras que los ayudantes de constructores, que, por falta de supernumerarios y segundos constructores, se hallan en las gradas, en los diques y en los talleres de los arsenales, disponiendo los trabajos con arreglo á las instrucciones que reciben de sus jefes, no cuentan mas que con seiscientos reales, y carecen de toda consideracion militar.

Para custodiar los grandes intereses que encierran los arsenales, el Gobierno ha establecido en ellos una fuerza bien organizada, en lugar de los antiguos rondines que ni estaban filiados como militares, ni contaban con jefes inmediatos bastante caracterizados, ni usaban otro equipaje que el que mejor les acomodaba, ni se hallaban sujetos á penas de antemano marcadas por las faltas que cometiesen, y eran, por consiguiente, un verdadero objeto de mofa para cuantas personas visitaban aquellos establecimientos. Parecemos, sin embargo, contrayéndonos al arsenal de la Carraca, que las ciento treinta y cuatro plazas de que se compone la guardia de él, son una fuerza muy escasa, una contando con los cincuenta soldados de infantería de marina que custodian el presidio y sirven de escolta en los trabajos á los confinados para las vastas atenciones que hay que cubrir y para evitar cualquier desorden que no es imposible donde se reune tanta jente, pues hoy existen allí mil trescientos setenta y tres trabajadores, unos seiscientos marineros y cuatrocientos ochenta y nueve presidinarios. O es necesario aumentar hasta trescientos hombres la guardia del arsenal, ó debe acuartelarse en el mismo la tropa de infantería que ocupa actualmente la poblacion de San Carlos, lo cual ofrecería la doble ventaja del ahorro de gastos.

No debemos echar en olvido tampoco al hablar del impulso que se ha dado al fomento de la marina, que ademas de las obras realizadas ó recientemente emprendidas, se han construido, desde que ocupa el Ministerio el Sr. Marques de Molins, ocho hermosos buques de guerra, ademas de los trece que hoy se construyen y de los once que van á ponerse por obra. La juventud española no ha conocido una época mas fecunda en buenos resultados para esa marina antes tan olvidada, tan abatida, y cuya decadencia y ruina era un verdadero padron de ignominia para nuestros gobernantes.

(La Crónica.)

NOTICIAS ESTRANJERAS.

(De la Crónica.)

Estados- Unidos.

NUEVA YORK 3 DE AGOSTO.

Se ha concluido por fin un tratado entre los gobiernos de Méjico y de los Estados Unidos, para la abertura de una via fácil de comunicacion entre los Océanos Atlántico y Pacífico por el istmo de Tehuantepec. El gobierno mejicano ha concedido hace ya algun tiempo el privilegio de abrir esta comunicacion al Sr. Garay, el cual, despues de varias negociaciones con casas inglesas para enajenar su privilegio, parece que vino á cederlo en favor de una empresa angloamericana; y el gobierno de este pais, viendo eventualmente refrenados en la América Central, por el último tratado con Inglaterra, sus planes de estension de territorio, no podia perder la ocasion de eludir la cláusula de aquel tratado, que prohibe á los Estados Unidos é Inglaterra armarse y fortificarse en la América del Centro, introduciendo en el nuevo tratado con Méjico una cláusula que le permite eventualmente armarse y fortificarse en el istmo de Tehuantepec.

Si la Inglaterra ha firmado la prohibicion de armar y fortificar en los istmos de Centro América, con ánimo de cumplir por su parte y exigir el cumplimiento de aquella estipulacion, no permitirá ciertamente que la fuerza armada de los Estados Unidos ocupe el istmo inmediato de Tehuantepec, bajo cualquier pretexto, aunque sea el de proteger su neutralidad.

Mas, si hemos de juzgar por antecedentes, la Inglaterra y los demas Estados marítimos harian en tal caso lo que han hecho en la cuestion de la independencia de Tejas.

Otras causas despertarán antes de mucho tiempo á la Inglaterra de sus sueños dorados de simpatía de raza. Bien seria, para su propia seguridad, que fuese empezando á castigar enérgicamente la usurpacion desenfrenada de sus descendientes en América, uniéndose para esto al interés comun de las demas potencias de Europa.